

# GALLEGOS DE BARCELONA

Por VICTORIA ARMESTO

HACE ya algún tiempo que deseaba destacar y comentar un suceso ocurrido en el pasado mes de mayo: dos periodistas gallegos, ambos residentes en Barcelona, han recibido premios periodísticos muy importantes, el Godó Lallana y el «especial» concedidos anualmente por el diario «La Vanguardia».

Alvaro Ruibal recibió el primero por un artículo que publicó en la misma «Vanguardia» acerca de Vicenc Bou y la sardana. El premio «especial», que es la tercera vez que se concede y que en años anteriores había recaído en periodistas tan conocidos en Cataluña cual Del Ar-

co y «Sempronio», sirvió como tributo y homenaje a María Luz Morales. No se trata de un premio a un trabajo determinado, se trata de premiar su labor periodística en general.

Conoció a María Luz hace unos pocos años, cuando estuve en Barcelona invitada a dar una confe-

rencia en el Centro Gallego; conozco a Alvaro Ruibal a partir de 1955, o acaso ya de antes. El padre de Alvaro era natural de Santiago y se le recuerda como uno de los contratistas más estimados por el Cabildo y por los santiagueses en general. He oído decir que si le encargaban una

casa que no fuera de piedra decía que no, que no la hacía ni por todo el oro del mundo... También Alvaro Ruibal es un idealista y una persona excelente y uno de los periodistas más finos que tiene hoy España. En «La Vanguardia» escribe diariamente una columna titulada «La calle y su mundo» que, con frecuencia, está al servicio de las cosas de Galicia, pues sigue todo lo nuestro con una conmovedora atención. Siempre firma «Eros», como aquel tierno monje galaico que se pasó tres siglos encantado oyendo cantar a un pajarito.

Alvaro Ruibal pertenece a la generación de la guerra y al final se encontró varado en Barcelona con el propósito de trasladarse a América, un propósito truncado —según revela su curiosa biografía publicada a socaire del premio en «La Vanguardia»— porque cuando tenía dinero no tenía barco y cuando tenía barco no tenía dinero.

Antes de que la guerra le zarandeara, Alvaro Ruibal había sido estudiante en el Madrid republicano, y su amable personalidad en mucho recuerda a la de Alberto Fernández. Como Alberto era —y es— hombre de amistades, dueño de las más extraordinarias relaciones, pues lo mismo se le veía con Emil Ludwig como con el boxeador negro Kid Chocolate. También se trataba mucho con Lorca, con Miguel Hernández, con Manuel Azaña, con Valle Inclán...

«María Luz Morales o la exquisita dignidad», así la descri-

bió oficialmente «La Vanguardia» al otorgarle el premio. Eso de la «exquisita dignidad» le va a María Luz como anillo al dedo. Se trata de una coruñesa fina, elegante, de imperecedera hermosura. No sé exactamente la edad que tiene, pero debe ir con el siglo. Muy joven se trasladó con su familia a Barcelona y su primer artículo periodístico data de 1923 y fue publicado por «La Vanguardia». En este mismo diario y como un sacrificio que imponían los «años difíciles», María Luz Morales aceptó transitoriamente la dirección.

Nuestra escritora se ha distinguido en diversos campos, ha escrito novelas, ha escrito ensayos, ha escrito libros para niños, ha escrito sobre la moda y sobre el cine, y sobre todo ha escrito artículos periodísticos. Fue una de las primeras mujeres que colaboró en «El Sol», donde escribía crónicas teatrales tan excelentes como las que sigue enviando hoy en día al «Diario de Barcelona». Antaño empleó un curioso pseudónimo: «Felix Centeno».

María Luz Morales por su madre es una Godoy del Ferrol. Es la suya una familia distinguida, de larga memoria. Ella misma nunca ha querido olvidar sus raíces y en muchas novelas, especialmente en su «Balcón al Atlántico», La Coruña es protagonista.

María Barbeito Cerviño, que tan bien enjuiciaba a los otros, admiraba mucho a María Luz Morales y siempre me la ponía como ejemplo de mujer valerosa que ha sabido desarrollar su labor a menudo en circunstancias muy difíciles. Cuando yo a mi vez la conocí personalmente estimé la exactitud de cuanto me había dicho María Barbeito, lamentando que el hecho de vivir yo tan alejada de la ciudad condal me impidiera relacionarme con quien tanto podría enseñarme por ser maestra de tantas disciplinas.

## PARSLA, PINTORA SOVIETICA, DE NUEVO EN PARIS DESPUES DE SU EXPOSICION EN ESPAÑA

Por RAMON CHAO

PARIS.— (Colaboración especial).

La pintora letona Parsla, que acaba de ocupar profusamente las columnas de la prensa española y las pantallas de TV —después de su exposición en la Galería Toisón de Madrid— regresó a París, donde reside últimamente. Como ya sabrán los lectores, Parsla es la primera pintora soviética que expone una obra completa fuera de su país. El acontecimiento es ya en sí importante, no sólo por realizarse sin ningún apoyo —ni condena— oficial, sino porque su obra es todo lo contrario de lo que se podía temer: una pintura moderna, en la que el eco profundo de los frescos y de los iconos de la Santa Rusia se funde con una visión clara —nada obsesiva— de lo que se hace en occidente. Poco —muy poco— de realismo socialista; lo único que se podría percibir en cesarismo, en los críticos este aspecto es una sincera preocupación por el destino del hombre, por su soledad, y por la angustia que crea la sociedad industrializada. Todo en su honor.



—Me gustan, pero no me emocionan tanto, salvo El Bosco. La española, en cambio, me llega más hondo. Estoy convencida en que existen muchas afinidades entre España y Rusia. Es un hecho común decir que Falla —sin la temática andaluza— podría formar parte del grupo de los cinco. Y eso sucede también en la pintura y en literatura. Además, puesto que estamos hablando para un periódico gallego, le diré que creo que existen corrientes culturales entre Letonia —donde nació— y Galicia. El señor Sueiro, director de la Galería, me lo confirmó. Así que yo también soy algo celta, me gustaría mucho ir ahora a Galicia...

—¿Y a Riga?

—Voy bastante a menudo.

—¿Expuso ya en la URSS?

—Últimamente no. Pero ya sé por donde viene. Quiero pensar que si no expuse es porque no se presentó la ocasión. Por otra parte, siempre me dejaron tranquila; no recibo directrices artísticas ni reproches por no atenerme a lo que muchos llaman «arte oficial».

### Solzhenitsin y Sakarof: Informaciones desfasadas

Tengo por principio en mi trabajo ceñirme a la actualidad, analizarla lo más honestamente posible y evolucionar con ella. Creo que un artículo es un plato que debe servirse caliente; en caso contrario no sólo pierde el sabor, sino que puede llegar a ser dañino.

Mi artículo sobre los intelectuales soviéticos, publicado en

el suplemento dominical de LA VOZ DE GALICIA del 20 de enero, ha sido víctima del paso del tiempo. Por razones que desde París ignoro (puedo creer que el cambio de formato, las mutaciones de responsabilidades en el seno del periódico, pérdida, quizás) ha transcurrido demasiado tiempo entre el momento en que lo escribí y la fecha de su publicación. Muchas de las informaciones que daba están desfasadas y algunas preguntas planteadas están ya contestadas.

Por ejemplo, al final del artículo dejaba entrever la posibilidad de que los contestatarios soviéticos (en particular Solzhenitsin y Sakarof) «sean verdaderos comunistas» y de que «las voces que salen del silencio sean voces liberadoras». Las cosas están ahora claras: Sakarof aprobó el golpe de Estado chileno, y Solzhenitsin envió el manuscrito de «El archipiélago Gulag» a la radio subvencionada por la CIA «Free Europe», que lo transmite en episodios en todos los idiomas de las repúblicas de la Unión Soviética.

Lo que era crítica desde un ángulo se convirtió en ataque desde el lado completamente opuesto. Por mi parte, pido perdón a los lectores y rectificación a los que se interesan por este problema.

## LOS OBREROS DE LA «LIP» DEVUELVEN SU «TESORO DE GUERRA»

BESANCON, 30.— Los delegados de personal de «LIP» entregaron la pasada noche su «tesoro de guerra», al síndico designado por el tribunal de Comercio de Besancón, para la liquidación de la antigua empresa.

En el «tesoro», figuran al parecer más de diez mil relojes, numerosas piezas esenciales, que habían sido desmontadas de las máquinas de la fábrica de Palente, y ochenta cajas

que contienen piezas de recambio y documentos.

Asimismo le fue entregada al síndico una suma de 2.194.000 francos, que representa la diferencia entre lo recaudado por la venta de relojes y el importe de los salarios pagados desde que se cerraron las fábricas.

En conjunto, el «tesoro» rebasa unas diez toneladas y las operaciones materiales de restitución se prolongaron hasta el alba.— (EFE).

